



► 11 Junio, 2016

JORNADA | PUERTAS ABIERTAS

LA ETNIA LLAMA AL EMPLEO

Secretariado Gitano organizó ayer un encuentro entre empresarios y usuarios para reforzar alianzas en un sector clave para la integración. En seis meses 64 usuarios han encontrado trabajo mediante su programa de inserción

G.G.U. / BURGOS

Manuel García, Mercedes y Lorena Hernández fueron los tres gitanos responsables de romper el hielo en el encuentro con empresarios organizado ayer por la Fundación Secretariado Gitano en su sede con motivo del día de puertas abiertas, que se celebró en las delegaciones de toda España. «El empresariado es un sector cla-

ve para reforzar o iniciar alianzas en materia de empleo», explicó la directora en Castilla y León, Mar Fresno, destacando que en Burgos era la primera vez que se aprovechaba este día para acercarse a los usuarios a empresarios locales.

Fuentes de la entidad explicaron que habían invitado a firmas de distintos sectores, tanto grandes como pequeñas, aunque, al fi-

nal, acudieron más empresarios del segundo grupo que del primero. En concreto, hasta el local de la calle Averroes se acercaron representantes de Construcciones Gyrcos, Fundación Laboral de la Construcción, Cuidamos, PK2 Regalos, Adecco y ferretería Sobrinos de Valentín Marcos, entre otras. Por parte de la Administración, asistió el gerente de Servicios So-

ciales de la Junta, Ignacio Díez Azcárraga. Todos ellos escucharon el testimonio de Mercedes, Manuel y Lorena, quienes no dudaron en afirmar que esperaban que sus palabras sirvieran para abrir puertas en sentido inverso. «Me gustaría que de aquí saliera un trabajo», remachó la joven Lorena.

La Fundación Secretariado Gitano tiene en marcha diversos pro-

gramas de formación a distintos niveles y empleo, un servicio en el que en los seis primeros meses del año han atendido a 243 personas, de las cuales 64 han conseguido un trabajo. Es decir, el 26,3%. En muchos casos, se trata de empleos temporales, ya que se firmaron 71 contratos. En el programa de formación, han participado 49 personas en este semestre.



Mercedes (izda.) y Lorena Hernández están convencidas de que la formación es el único camino a seguir para lograr un empleo y la integración del colectivo gitano. / ALBERTO RODRIGO

► MERCEDES HERNÁNDEZ | EMPRESARIA ► LORENA HERNÁNDEZ | TRABAJADORA

«El chip no lo tienen que cambiar los niños gitanos, tenemos que cambiarlo los padres»

G.G.U. / BURGOS

Mercedes Hernández es uno de los ejemplos que rompen con el estereotipo de la mujer gitana: es empresaria y sus dos hijos cursan estudios universitarios. Cuenta que tanto ella como su marido, también gitano, «siempre tuvimos claro que teníamos que enseñar a los niños que para ser alguien en la vida hay que estudiar, así que les concienciamos desde pequeños».

Ella tuvo que dejar el colegio en 4º de EGB (Primaria) porque una de sus hermanas consideró que 10 años ya era edad suficiente para «quedarse en casa y limpiar». Pero a los 32 años le entró el gusanillo «y me saqué el graduado escolar». Al mismo tiempo, trabajaba limpiando portales y así hasta que en abril de 2015 montó su empresa de limpieza. «Tengo seis portales y, de momento, estoy sola. Me gusta

taría tener algo más de trabajo para ir más desahogada con la cuota de autónomos y el IVA, pero estoy satisfecha». Cree que para que su caso no sea excepción «tenemos que cambiar el chip los padres gitanos, no los niños».

Junto a Mercedes habló Lorena, también Hernández de apellido, quien participa en un programa de inserción llamado Aprender Trabajando. Se imparte en colaboración

con Alcampo y compagina clases teóricas de atención al cliente con práctica en el supermercado. «He pasado por la panadería y ahora estoy en charcutería», cuenta Hernández, afirmando que «estoy contenta, el trabajo es lo que yo pensaba».

La joven dejó los estudios en 2º de la ESO (14 años) y, desde entonces, ha realizado distintos cursos para conseguir un trabajo.

► MANUEL GARCÍA
UNIVERSITARIO

«Los gitanos valoran más la independencia que los estudios»

G.G.U. / BURGOS

Manuel García tenía que aparecer en esta foto, pero decidió no hacerlo porque su entorno ignora que es gitano y tiene la sensación de que hacerlo público podría perjudicarlo. Jerezano, con pelo engominado, camisa de cuadros y chaleco, explica que es el único universitario de su familia (hace Aparejadores en la UBU), una meta que siempre tuvo en mente y por la que ha peleado, ya que «las familias gitanas valoran más la independencia económica que los estudios». Esto es, trabajar cuanto antes.